

Malas consecuencias del contexto internacional en la economía española : un año que empieza mal - el argumento falso del PP -

La confianza del consumidor español lleva bajando hace ocho meses según el índice del Instituto de Crédito Oficial (ICC-ICO). El indicador se situó en su nivel más bajo desde que fue creado en 2004, o sea 70,9 puntos, con una baja de 1,4 puntos para el mes de enero.

Estos resultados dieron forzosamente al candidato del Partido Popular (PP), Mariano Rajoy, la oportunidad inesperada de echarle la culpa a su opositor, José Luis Rodríguez Zapatero, el actual presidente del gobierno español y el candidato del Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Según Mariano Rajoy, la situación económica española actual sería la consecuencia de la mala gestión del gobierno socialista, al poder desde cuatro años. Sin embargo, el contexto internacional resuelta ser la verdadera causa de esta ola de depresión, y el discurso del PP, un argumento irrelevante.

Los factores de esta bajada son principalmente externos y de escala internacional. De hecho, el fenómeno de la bajada del indicador empezó al mismo momento en que comenzó la crisis “subprime” estadounidense. Sobre todo, la última encuesta fue realizada entre el 18 y el 22 de enero pasado, mientras la crisis había generado varias jornadas negras de la Bolsa. Hay que añadir el encarecimiento del petróleo y la inflación de los precios en general a esta crisis “subprime”.

Las causas internas a España que participaron a la situación presente son de muy poca importancia: la desaceleración del PIB y el aumento ligero del paro –que pasó al 8,5%. Así que no parece haber porqué temer a que el futuro de la economía española se vuelva oscuro. Como contesta a la crítica de su opositor, José Luis Rodríguez Zapatero, el actual presidente del gobierno español, reconoció que España estaba viviendo un período de desaceleración –sobre todo del sector inmobiliario-, pero que no durará mucho tiempo y que sus consecuencias serán de muy poca amplitud. Acerca de los recientes resultados negativos del paro, el candidato del PSOE se negó a asumir la responsabilidad de un llamado fracaso de la política de su gobierno, ya que en cambio ha contribuido a muy buenos resultados dado que cuando llegó al poder en 2004, el desempleo era del 11,5%.

El crecimiento económico de España, o sea el “milagro español” como lo llaman, todavía sigue su camino. El país se puso a compararse de manera natural a su vecino, Italia. Este año, el crecimiento español fue la mitad del inglés, el doble del alemán y el triple del italiano, y a nivel mundial, el cuarto del estadounidense. La media de un poco más del 3% parece estable, lo que sigue aumentando cada vez más el poder adquisitivo de los Españoles.

Así que resuelta falso el argumento del PP contra el PSOE. La presunta responsabilidad del gobierno actual en la bajada de los ocho últimos meses es irrelevante, ya que la situación de muchos otros países europeos tienen problemas económicos semejantes debidos a la crisis “subprime” estadounidense. A lo mejor el discurso de Mariano Rajoy se explicará por la voluntad del PP de recuperar el casi monopolio de la argumentación económica frente a un PSOE mucho más hábil que antes en hablar de economía.

Es que ahora se considera al gobierno socialista actual como capaz de seguir con la liberalización de la economía española. Ahora el PSOE está haciéndolo todo para que los Españoles vuelvan a darle su voto. Así, José Luis Rodríguez Zapatero acaba de apoyar la aprobación por su Consejo de Ministros de una nueva dotación al Fondo de Reserva de la

Seguridad Social de 4.700 millones de euros. El fondo se acercará al 5% del PIB español. El discurso del PSOE también tiene por meta de proteger a las minoridades -1,2 millones de empleos para las mujeres acaban de ser prometidos.

Promesas de un futuro económico tan o más sólido como ayer, explicación del contexto internacional difícil y nuevas avanzas sociales significativas: tales son las medidas concretas hechas por el PSOE para oponerse a la crítica del PP.

A pesar de haber llamado la atención, el indicador de confianza de los Españoles acerca de la situación económica española no lleva tanta importancia como debates dedicados al la lucha contra el terrorismo o a la política de inmigración. Dos cuestiones en las que Mariano Rajoy tiene claramente más éxito en perjudicar los intereses políticos de José Luis Rodríguez Zapatero.

Muriel SANTORO es estudiante en el Master de estudios europeos de la Universidad Católica de Louvain-la-Neuve (Bélgica). Estudia sobre todo el papel de España y sus relaciones con la UE y los Estados Unidos.